Signos

Instituto Bartolomé de Las Casas
Centro de Estudios y Publicaciones

ENE 2023
AÑO XLII

NÚMERO
1

LAS GRANDES BRECHAS QUE NOS SEPARAN

El reto de solucionar la crisis permanente

Un año marcado por la sinodalidad

COP 27: ¿Quién escucha a los indígenas?

EDICIÓN DIGITAL
10 DE ENERO DE 2023

LAS GRANDES BRECHAS QUE NOS SEPARAN

10 de enero del 2023

El panorama para el 2023 se presenta harto complicado, tanto a nivel mundial como nacional. A nivel mundial se habla de una posible recesión en las principales economías, ya muy afectadas por las altas tasas de inflación del 2022, las consecuencias de la invasión rusa a Ucrania y las continuas olas de Covid, especialmente en China. Por otro lado, los impactos del cambio climático siguen golpeando en todos los continentes con intensas sequías e inundaciones. Todo ello empeora las condiciones de vida de la población y ha generado un malestar generalizado que recorre el mundo.

A nivel nacional, nos encontramos en una difícil encrucijada, agudizada por los acontecimientos de diciembre y el último 9 de enero que han ocasionado hasta el momento la muerte de 45 personas, la gran mayoría asesinadas por el uso indiscriminado de armamento de guerra en el control de las legítimas protestas ciudadanas, a pesar de estar prohibido.

Es penoso constatar que un importante sector de la población (alentado por los medios de comunicación concentrados) justifica este atentado contra la vida de sus semejantes, con el argumento de que hay que combatir la "insurgencia terrorista", acusando de terrucos a todos los manifestantes. Esto evidencia las grandes brechas que nos separan entre peruanos y peruanas, que nos impiden tener la menor empatía por el otro diferente, a quien tendemos a ver siempre como un enemigo a quien hay que eliminar.

No se comprende la gran indignación de un sector de la población por la forma como han sido sistemáticamente maltratados por tener una opción electoral diferente al de la mayoría de la capital. Indignación que fue creciendo al ver que desde el primer día que asumió la presidencia Pedro Castillo (cuando todavía no se conocían sus presuntos actos corruptos y su ineptitud para gobernar) los poderes fácticos iniciaron una sistemática campaña para sacarlo de la presidencia.

Esta indignación se desbordó, cuando luego del suicidio político de Castillo (al dar un golpe de estado, que no duró más de 88 minutos) fue vacado en aplicación del art. 117 de la Constitución; lo que fue ruidosamente festejado por los congresistas.

Lamentablemente en las protestas aparecieron también los violentistas de siempre, que solo buscan aprovechar la situación para llevar agua para su molino. Por eso nos parece importante la invocación hecha por las Organizaciones Sociales del Cusco, el 13 de diciembre, para denunciarlos porque su "accionar contraviene la lucha popular" y "se convierte en una excusa para criminalizar la protesta y decretar estados de emergencia".

Nos parece que las palabras del Papa Francisco (1 de enero 2023) son muy adecuadas para el complicado panorama que acabamos de describir. Él nos dice: "aunque los acontecimientos de nuestra existencia parezcan tan trágicos y nos sintamos empujados al túnel oscuro y difícil de la injusticia y el sufrimiento, estamos llamados a mantener el corazón abierto a la esperanza, confiando en Dios que se hace presente, nos acompaña con ternura, nos sostiene en la fatiga y, sobre todo, orienta nuestro camino (…) es hora de que todos nos comprometamos con la sanación de nuestra sociedad y nuestro planeta, creando las bases para un mundo más justo y pacífico, que se involucre con seriedad en la búsqueda de un bien que sea verdaderamente común".

Signos DESDE 1980. Publicación mensual del Instituto Bartolomé de Las Casas y del Centro de Estudios y Publicaciones.

Debido a la emergencia sanitaria que vive nuestro país y el mundo, el Instituto Bartolomé de Las Casas y el Centro de Estudios y Publicaciones han elaborado esta edición especial de Signos que se difundirá solo digitalmente.

Coordinación: Jessie Alvarado Diagramación: Jessie Alvarado Foto portada: Hugo Curotto

Basado en diseños de freepik.es Correo: jessie@bcasas.org.pe

EL RETO DE SOLUCIONAR LA CRISIS PERMANENTE

Por Alejandro Boyco, politólogo y analista del Observatorio Regional de 50+1

Crédito: Congreso de la República

Dina Boluarte juramentó como presidenta de la República el pasado 7 de diciembre del 2022.

Una crisis puede entenderse como un cambio imprevisto que amenaza una situación de normalidad y genera repercusiones negativas. En el Perú, hablar de la crisis política en estos últimos años implica comprenderla como una situación permanente e irresoluble, y el 2022 fue un año que demostró cómo, a pesar de creer haber tocado fondo, la política peruana puede continuar deteriorándose.

Lamento de antemano el pesimismo. Sin embargo, año tras año hemos visto cómo distintos "mínimos inquebrantables", acuerdos implícitos que asumimos como un consenso desde el retorno a la democracia, se fueron quebrando uno a uno. Esto se evidencia con cada acusación de fraude electoral, con cada intento de vacancia o disolución del Congreso, y con cada cambio exprés a la Constitución para alterar el balance de poderes; ejemplos de lo denominado como "matar o morir".

Más aún, en el último año vimos cómo nuestros políticos son capaces de romper incluso las reglas explícitas de nuestro ordenamiento sin vergüenza alguna. ¿Quién imaginó que volveríamos a vivir un intento (felizmente fallido) de autogolpe de Estado? Así, los retos que enfrenta nuestro país para el 2023 están en poder encaminarnos hacia el fin de esta crisis, pero para ello no hay receta fácil ni solución inmediata.

Las propuestas planteadas ("que se vayan todos", reforma política, o Asamblea Constituyente), aunque distintas en su diagnóstico, coinciden en la necesidad de un cambio urgente. No obstante, ninguna de las alternativas por sí mismas podrá mejorar el comportamiento de políticos que no tienen incentivos para acatar las reglas de juego. Las tres opciones tienen el gran riesgo de fracasar y acentuar el problema, al eliminar cualquier esperanza ciudadana en la posibilidad de lograr mejoras a través del voto.

Así, el peligro más grande de la crisis prolongada no está en que los políticos precarios con tendencias autoritarias continúen liderando el país, sino en cómo esta continuidad reduce la confianza ciudadana sobre el sistema democrático. Una sociedad civil apática y ajena a la política, o –en el peor de los casos– polarizada y permisiva con el autoritarismo de las élites, es el mejor incentivo para que los políticos radicalicen sus acciones y se profundicen las causas que nos llevaron a la situación actual.

¿Qué hacer entonces? Para empezar, exigir un serio trabajo de autocrítica por parte de la clase política sobre su responsabilidad en esta situación. Deben reconocer que el problema no era únicamente Pedro Castillo y aceptar que el rechazo generalizado está plenamente justificado.

Quienes fueron oposición a Pedro Castillo desde el Congreso no pueden continuar cantando victoria mientras ignoran convenientemente que el problema de fondo continúa, ni aprovechar la convulsión para introducir reformas en búsqueda de su beneficio personal. Si quieren demostrar que su postura siempre fue en defensa de la democracia y por el bien del país, deben empezar por escuchar a la ciudadanía.

En la misma línea, el gobierno actual debe reconocerse como transitorio y abrir el diálogo, pero no únicamente con las bancadas. Los primeros días de Dina Boluarte en el gobierno demostraron su intención –en línea con los congresistas– de mantenerse en el poder hasta el 2026, y sus más recientes acciones sugieren que encontrar una salida política al descontento no está en sus prioridades. Ninguna democracia se defiende a balazos ni se sostiene sobre la nociva estrategia del *terruqueo*.

Las protestas de estos días son la prueba más clara de que la fe en la democracia se ha perdido para miles de peruanos, y el injustificado empoderamiento de las fuerzas del orden (que ya cargan, impunemente, decenas de muertos) demuestra que nuestras autoridades no están a la altura de la situación. Si los políticos no se proponen recuperar dicha confianza, con honestidad y sin segundas intenciones, ninguna reforma política o proceso electoral logrará rescatar a nuestra golpeada democracia.

UN AÑO MARCADO POR LA SINODALIDAD

Por José María Rojo, sacerdote y comunicador

Es imposible tratar de hacer un balance eclesial del 2022 en el país sin comenzar por el final: por diciembre y mencionando hechos que teóricamente no son considerados eclesiales. Hemos tenido en diciembre 28 muertos y lamentablemente, hasta la fecha, el inicio del 2023 nos va dejando 17 fallecidos más. Demasiados muertos y todos del lado del pueblo pobre (ningún empresario, ningún banquero, ningún general, ningún arzobispo). Eso nos ha enlutado a todos, ha enlutado a la Iglesia. Y nos obliga a la revisión y a la conversión.

Crédito: Vatican News

El sínodo de los obispos se celebrará en dos sesiones. La primera será en octubre del 2023.

Era el final de 2022, una año bien heterogéneo y marcado por todo el proceso de reflexión-vivencia en torno a la sinodalidad. Una asignatura esa que ningún cristiano tenemos aprobada. Si en algún tema sentimos que nos falta mucho es en ese. Y que nos implica a todos: laicos, religiosas, sacerdotes y obispos. Sin duda en Perú hemos aportado mucho a la reflexión, tal vez nos hemos esforzado poco en introducir los cambios en las personas y en las estructuras. En Alemania, por ejemplo, valientemente han dado otros pasos (no sin tensiones y problemas internos, por supuesto).

Mirando para atrás, el panorama se vio con muchos nubarrones, pero nos sentimos orgullosos de que, como iglesia, vamos avanzando. Con lagunas, es cierto, pero avanzamos. No es un secreto que, en medio de este Perú tan dividido y tan falto de solidaridad, la actitud de la Iglesia, en los coletazos de la pandemia, ha seguido siendo de cercanía a los que peor lo estaban pasando. Pero no solo en cuanto a la caridad: sectores destacados en la lucha legal para que en el país se reconozca la labor y el servicio de las ollas comunes. Y ahí trabajo abnegado de puntales como el cardenal Barreto y de gente mucho más de base (laicos, religiosas y sacerdotes).

Curiosamente, esta vez, sentimos la presión y la fuerza desde "arriba", desde el propio papa Francisco, que, a pesar de su rodilla, su edad y su delicada salud, a pesar de pasarse tiempo en la silla de ruedas, no ha dejado de empujarnos en esa dirección. Prueba de ello, los variados viajes fuera de Italia que ha realizado en el año: a Malta, a Canadá, a Kazajistán, a Baréin. En ninguno ha buscado ni multitudes ni aplausos. Todos llevan el sello de su Opción por los Pobres, en todos está marcado el signo de la "Iglesia en salida y al servicio del Reino de Dios".

¿Que ha habido en el último año problemas eclesiales serios? Que lo digan las iglesias que más han sido golpeadas por los casos de pederastia. Viejas y "sólidas" iglesias como la francesa, han acusado el golpe. A todos nos llega el tema de la "actitud de conversión pastoral permanente". En este tema, en Perú tenemos la asignatura pendiente hasta que se reabran bien las puertas del Sodalitium. Y por, supuesto, a todos nos han golpeado los otros graves problemas destapados en el propio Vaticano: el muy grave pleito del cardenal Becciu y otros, no nos dejan indiferentes. Es nuestra familia, son "nuestros mayores".

Y cerramos el año, con la muerte del papa emérito Benedicto XVI. No es hora aún de hacer balance de su pontificado, pero hay algo que lo enaltece: su honradez y honestidad, a prueba de fuego, en su renuncia a comienzos del 2013 cuando vio que no tenía fuerzas para llevar en sus espaldas la pesada carga de nuestra iglesia.

Ahora, "Año Nuevo, Vida Nueva", reza el dicho popular. Y lo más propio nuestro es la renovación. Pero no olvidemos: "renovarse es volver a lo nuevo y lo nuevo es el Evangelio". ¿Asumiremos el 2023, como iglesia peruana, una clara opción por los pobres, por nuestro Perú pobre, marginado y despreciado? ¿Será entre nosotros el 2023 "el Año de la sinodalidad"? ¡Por ello apostamos!

Que sintamos fuerte la necesidad de "volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio" (EG 11). Será la mejor garantía de que caminamos hacia esa Iglesia que muchos soñamos.

COP 27: ¿QUIÉN ESCUCHA A LOS INDÍGENAS?

Por Marisol García, presidenta de la Federación de Pueblos Indígenas Kechwa Chazuta, Amazonía (FEPIKECHA)

Crédito: Revista Stakeholders

La COP tiene como objetivo garantizar el cumplimiento del Acuerdo de París para tomar acciones frente al Cambio Climático.

Tras el fin de la edición número 27 de la Cumbre Mundial del Clima, celebrada del 6 al 18 de noviembre en Egipto, los avances no son nada alentadores para frenar la crisis climática, especialmente si nos centramos en nuestra Amazonía, donde las problemáticas como la deforestación en el corazón del planeta siguen acentuándose.

Participé en la COP representando al Perú, pero sobre todo a nuestros pueblos indígenas y a las 11 comunidades nativas afiliadas, pero la experiencia ha sido todo un desafío, pues, a pesar de nuestros esfuerzos por llevar y compartir los graves problemas de nuestro territorio, los indígenas solo participamos como observadores. La intención de ser parte de esta cumbre fue para visibilizar nuestro arduo trabajo de defensa, resistencia y cuidado de nuestra Amazonía para realizar alertas tempranas y tratar de frenar la deforestación, el tráfico de tierras, el sembrío de hoja de coca, así como incentivar la reforestación con plantas maderables frutales y curación de nuestras aguas, lo cual brinda un respiro a nuestro medioambiente. Sin embargo, no nos reconocen y somos excluidos en la gestión y administración de las áreas protegidas por el Ministerio de Ambiente, SERNANP y CIMA.

Hablan de fondos, de pérdidas y daños para los países que estamos sufriendo el impacto climático, pero no hablan sobre cómo solucionar los problemas al que nos exponen. No hablan de mecanismos de cómo llegará el dinero a las comunidades, no opinan sobre el saneamiento de tierras para con los pueblos indígenas, pero sí hablan de aumentar el monocultivo y su producción. No son consecuentes y no están dispuestos a ceder ni a escuchar a los representantes indígenas; pero sobre todo no son conscientes de que nos encontramos en una grave crisis climática, que no nos queda tiempo y que ya hemos cruzado la línea roja de la que no hay retorno.

La COP27 nos deja un sabor amargo lleno de frustración e impotencia porque tenemos que viajar tan lejos llevando la voz de varones y mujeres, la desolación de nuestros ancianos y la incertidumbre de nuestros niños y niñas por el futuro que les espera. Hay tantas cosas que cuestionar como por ejemplo ¿Cuántas ediciones más se realizarán para firmar acuerdos de verdaderas soluciones? ¿Por qué realizarlo en Egipto donde la libertad de expresión es condenada? ¿Acaso no son las mismas empresas que nos están matando quienes auspician este espacio? ¿Por qué la COP28 será en Dubái? ¿Será que la COP se inventó para generar más ingresos a las aerolíneas, hoteles y a los auspiciadores, mas no para encontrar solución a la crisis climática?

Nuestros ancestros con su filosofía de vida fueron los creadores de soluciones basadas en la naturaleza y nos transmitieron todos esos conocimientos para usarlos de manera sostenible; pero hoy se encontró una manera de legalizar la contaminación que lleva el mismo nombre: "Soluciones basadas en la naturaleza", la cual permite a las empresas lavar su imagen y no asumir sus responsabilidades de mitigar o frenar la contaminación como lo hacen con la venta de bonos de carbono. Como indígena, eso también quise plasmar en la COP27 sin éxito. Lamentablemente, seguiremos participando en más ediciones hasta que seamos escuchados o hasta que haya interés de escuchar nuevas propuestas planteadas por los pueblos indígenas. ¿Hasta cuándo seguiremos participando como observadores?, ¿cuándo estaremos sentados en los espacios de toma de decisiones?

Las empresas deben pagar por su contaminación y comprometerse a migrar a una energía limpia y renovable. Solo así empezaremos a hablar de verdaderas soluciones climáticas.

VOCES DE LA IGLESIA

RELIGIONES Y COMUNIDADES DE FE HACEN UN LLAMADO A LA PAZ, A LA UNIDAD Y LA RECONCILIACIÓN

En un comunicado conjunto, 16 religiones y comunidades de fe representadas en el Perú se manifestaron sobre los acontecimientos vividos en el país a raíz de la crisis política y social, haciendo "un llamado a la paz, a la tranquilidad, a la unidad y la reconciliación a partir de un amplio proceso de escucha y diálogo nacional".

"Unidos por el amor al Perú, nos hemos reunido Iglesias y comunidades de fe para compartirles la necesidad de sentirnos hermanos y amigos en estos momentos de grave dificultad. Creemos que la espiritualidad es un elemento central y fundamental en la vida de todos los seres humanos", inicia el mensaje.

Entre las organizaciones firmantes se encuentra la Conferencia Episcopal Peruana (CEP), la Conferencia de Religiosos y Religiosas del Perú (CONFER), el Concilio Nacional Evangélico del Perú (CONEP), la Unión de Iglesias Cristianas Evangélicas del Perú (UNICEP), la Iglesia Anglicana del Perú y la Iglesia Luterana del Perú (IL-P).

Todas ellas expresaron su preocupación y también se solidarizaron "con profundo dolor por las vidas que se han perdido en las recientes manifestaciones" y han pedido "una investigación transparente" sobre estos hechos.

Asimismo, han hecho hincapié en la necesidad de que los peruanos queramos una sociedad que esté marcada por la esperanza, el diálogo, la paz social, la justicia y el desarrollo humano integral. Al mismo tiempo exhortan a la comunidad internacional "respetar nuestra soberanía y la transición democrática que vive nuestro país".

Las religiones y comunidades de fe han afirmado que "la historia nos desafía a crear espacios de diálogo sincero y vinculante, caminos de esperanza para las nuevas generaciones".

"¿Qué tipo de Perú queremos construir en el presente y dejar a las nuevas generaciones? ¿Cuánto estamos dispuestos a ceder para construir un país fraterno y respetuoso? La historia nos ha demostrado que la violencia solo engendra más violencia, temor, desilusión y esclavitud", se lee al final del comunicado.

Fuente: Conferencia Episcopal Peruana

EL ADIÓS A BENEDICTO XVI, FIEL AMIGO DEL SEÑOR

En la plaza San Pedro envuelta en un manto de neblina, miles de fieles se congregaron, en la mañana del jueves 5 de enero, para presenciar la misa exequial de Benedicto XVI y despedirse de él.

El Papa Francisco llegó en silla de ruedas, y tomó lugar en el palco para iniciar la celebración fúnebre, en la que participaron unos 130 cardenales, 400 obispos y casi 3 700 sacerdotes, según las cifras reportadas en Vatican News.

Durante su homilía, Francisco reflexionó sobre la lectura del Evangelio de San Lucas 23, 46, deteniéndose en particular en una frase que Jesús pronunció en la cruz: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu".

"Son las últimas palabras que el Señor pronunció en la cruz. Su último suspiro capaz de confirmar lo que selló toda su vida: un continuo entregarse en las manos de su Padre. Manos de perdón y de compasión, de curación y de misericordia, manos de unción y bendición que lo impulsaron a entregarse también en las manos de sus hermanos", expresó.

Asimismo, describió algunas características del Papa emérito como un pastor que ama el rebaño y sigue al Señor. En otro momento, pidió a la comunidad eclesial "seguir sus huellas y confiar a nuestro hermano en las manos del Padre".

Benedicto XVI contribuyó a desarrollar el fundamento teológico de la opción por el pobre. En su discurso inaugural de la Conferencia de Aparecida señaló que: " la opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza (cf. 2 Cor. 8,9)"

Fuente: Vatican News

VOCES DE LA IGLESIA

BIBLIA Y VIDA

LOS MAGOS, LOS SACERDOTES Y HERODES (MATEO 2,1-12)

por Andrés Gallego

Este relato del evangelio de Mateo nos habla de tres grupos de personas y su diferente actitud ante Jesús: unos extraños extranjeros venidos de Oriente que, guiados por una luz, buscan un Salvador; los sacerdotes y escribas, representantes oficiales de la religión del Templo, a quienes no parece importarles mucho el asunto; y el rey Herodes, que ve en Jesús un peligro para su poder.

Los primeros buscan un Salvador del mundo. Descubren una luz y se ponen activamente en camino, en su búsqueda, aunque desconocen el lugar en que se encuentra. Tienen una esperanza, y esa esperanza es como una luz, una estrella que los guía. Su llegada a Jerusalén provoca una preocupación general.

Convocados por Herodes, se reúnen "los sumos sacerdotes y los escribas del país". Herodes les pregunta dónde debe nacer el Mesías. Conocen algo sobre ello, saben que debe nacer en Belén, pero no parece importarles mucho. Ellos ya tienen su verdad, su Dios y su Templo. La búsqueda de los otros no les inquieta. En realidad, nunca aceptarán a Jesús.

El rey Herodes se preocupa, se inquieta. Ve en el Mesías un peligro y una amenaza para su poder. También lo dijo Jesús en otra parte del evangelio de Mateo: "Ustedes saben que los jefes de las naciones se portan como dueños de ellas y que a los poderosos les gusta hacer sentir su autoridad" (20,25). La esperanza del pueblo, de los pobres, no les importa a los poderosos.

Finalmente, los Magos descubren a Jesús no en el gran Templo de Jerusalén, sino en un pueblo pequeño, alejado de todo centro de poder. Han encontrado al Salvador del mundo fuera del mundo de los importantes y poderosos. "Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre y, cayendo de rodillas, lo adoraron" (2,10).

ANUNCIOS

53° Jornada de Reflexión Teológica
"Sinodalidad desde la experiencia de las primeras comunidades cristianas"

Fechas: 31 de enero, 1, 2, 3 y 4 de febrero, 2023
Lugar: Casa de Retiro Padre Claret. Los Fresnos 220, Chaclacayo 15472
Para mayor información escribe a: ibc@bcasas.org.pe

INSCRIPCIONES ABIERTAS

IBC Instituto Bartolomé de Las Casas

TENDIENDO PUENTES: EL MENSAJE DESAFIANTE DE FRANCISCO

Por Gabriela Narváez

Crédito: Instagram Tendiendo Puentes

Septiembre del 2022. Reunión de fraternización entre miembros de Tendiendo Puentes.

Me llamo Gabriela Narváez, soy una estudiante de Ciencias Políticas que pronto empezará su cuarto año en la Pontificia Universidad Católica del Perú y soy asistente de coordinación en la plataforma *Tendiendo Puentes*. La religión al servicio del prójimo siempre ha sido una parte importante de mi vida y de mi forma de vivir la fe. Una fe que te moviliza y te anima a ser un ciudadano activo.

La entrada del Papa Francisco promueve esta forma de vivir la fe y es un mensaje poderoso que se encuentra en constante renovación y resuena con las juventudes actuales invitándolas a asumir desafíos frente a las amenazas que vivimos en el mundo y en nuestro país. Por ello, la misión de *Tendiendo Puentes* de promover el mensaje del papa en la universidad, etapa de formación decisiva para enfocar la vida profesional, me emocionó y acepté la posición de asistencia de coordinación que me fue propuesta a mitad del año 2022.

Este año *Tendiendo Puentes*, luego de las fases críticas de la pandemia, pudo volver a realizar sus actividades centrales, entre ellas el concurso de ensayos y cortometrajes. Aunque no participé del proceso de la elección del tema, considero que éste responde fuertemente a los acontecimientos ocurridos en el Perú durante los dos años de pandemia donde salieron a relucir las grandes brechas existentes en la sociedad y se evidenció una clase política desconectada de la ciudadanía, incapaz de responder a sus necesidades.

Esta situación interna coincidió con la publicación de la encíclica *Fratelli Tutti*, en la cual el Papa Francisco reflexiona sobre lo que nos impide ser "Todos Hermanos". Las palabras del Papa coincidieron con los sucesos internos y, como católicos, nos llamó a la reflexión y acción. El tema elegido: "jóvenes hacia una mejor política: construyendo el Perú desde la solidaridad y esperanza" resulta lógico e idóneo para reflexionar especialmente en espacios jóvenes y académicos como lo es la universidad.

La pertinencia del tema se reflejó en sus respuestas. Tras la campaña de difusión, más de 200 jóvenes, no solo de las universidades de la plataforma, se mostraron interesados en escribir y reflexionar sobre él. Asimismo, el interés por el tema se reflejó en la diversidad en los perfiles de los participantes: provenían de diversas carreras que iban desde letras a las ciencias, de la arquitectura a la educación. Éstos lo abordaron desde las distintas problemáticas que observan en sus campos de acción.

Los jóvenes eran distintos en varias dimensiones, pero compartían el interés y propósito de mejorar la política del país y darles una mejor calidad de vida a sus habitantes. Además, aprovechando este espíritu de los participantes, desde *Tendiendo Puentes* realizamos nuestra primera jornada donde, utilizando el método de Ver, Juzgar y Actuar, se reflexionó más sobre el tema mediante trabajos en grupo y paneles, y como resultado se abrieron iniciativas en las distintas universidades.

Todo el proceso no solo resultó en ensayos y reflexiones interesantes, sino que alimentó el compromiso de los jóvenes con un futuro distinto para la sociedad y la iglesia. Todo ello concuerda fuertemente con lo que el Papa espera de las juventudes. Francisco les propone ser agentes centrales del cambio, quienes, en diálogo con las generaciones anteriores, se vuelven protagonistas del mismo en sus comunidades.

Desde *Tendiendo Puentes*, queremos seguir propagando este mensaje en las universidades de la plataforma y aumentar el alcance a otras que estén dispuestas a participar. Asimismo, seguiremos generando nuevo contenido que conecte con ellos y los inviten a la reflexión., así como abrir nuevos espacios de encuentro y plataformas que permitan la reflexión a la luz de la palabra del Papa.